
EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

MARTES 26 DE DICIEMBRE DE 1809.

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Los escritos extranjeros hacen nuevos esfuerzos para que nos arrojemos en los brazos de la Francia, maniobrando quanto pueden por excitar las mas viles pasiones, á fin de executar sus abominables proyectos. Los intrigantes que se entrometen en nuestros negocios, parece están persuadidos que es preciso mas que irritarnos contra la Gran-Bretaña, para inducirnos luego á que abandonemos nuestra independencia á la Francia.

Este es un asunto serio, el de mas interés para los Estados-Unidos. Es preciso dexarnos cegar grosera y traidoramente, para que haya un objeto capaz de hacernos caer en las garras de la Francia. Casi todos fuimos testigos de la revolucion francesa, y no ignoramos sus acontecimientos. Son de naturaleza la mas terrible los medios que produjeron esta escandalosa catástrofe: estos fueron *la corrupcion* y *las armas*. El último medio, por mas horrible que sea, debe temerse menos que el otro. El veneno de la intriga francesa es infinitamente mas eficaz que los rayos de su artillería. Un ejército facilmente se descubre: se le puede salir al encuentro, y se pueden prevenir sus golpes; pero la intriga se insinua en el corazon de un pais, y corrompe todas sus partes vitales.

La Providencia ha querido situar los Estados-Unidos á gran distancia de la Francia, y privar por ahora á Bonaparte de los medios de visitarnos. Con todo, si reflexionamos el excesivo apego que tenia á la Francia nuestra administracion anterior, y quan contagioso es un exemplo de

este género; si pensamos en el inmenso número de malvados que hay entre nosotros, muchos de los cuales ocupan lugares de confianza, y tienen mucho crédito, ¿quanta razon tendremos para recelar que llegue el tiempo en que la paz ó la victoria den lugar al *gran devastador* para volver á pensar en nuestra situacion política? Estan prontos los materiales que pueden emplearse para nuestra esclavitud: no será necesario corromper de nuevo los ánimos: esto está hecho; y millares de vagabundos esperan la ocasion favorable de ser empleados.

Estas reflexiones son bien tristes, pero son verdaderas y á proposito. Por mas desagradable que sea su objeto, es necesario que lo sea de la atencion general. En este pais hay bastante vigor para defender nuestra libertad contra la tentativa enemiga, una vez que este vigor se emplee con unidada. Un convencimiento fuerte del peligro, emanado del origen que referimos, debe mover nuestro patriotismo, y reanimar nuestro valor.

NOTA. Pocos meses ha la faccion Bonapartina tentó indisponer los Estados-Unidos con la Gran-Bretaña; mas las tramis fueron descubiertas. Los Americanos conocieron sus intereses, y las nubes de la discordia se disiparon. Parece (segun noticias fidedignas) que el mismo principio de mala inteligencia existe entre los Estados-Unidos y la suprema Junta de España, y recelase que llegue á un rompimiento, del qual Bonaparte seria el autor; pero tenemos por otra parte bien fundadas esperanzas de que todo se compondrá por la mediacion de la Inglaterra. Los Estados-Unidos tendrán sin duda á la vista el exemplo de Esparta, que en quanto no atentó la libertad de los pueblos, no tuvo guerras, y fue respetada como arbitra de la Grecia; perdiendo finalmente su consideracion y libertad quando el espíritu de ambicion y de discordia se movió entre Atenas y Lacedemonia. (*Abeja del mediodia.*)

PORTUGAL.

Lisboa 11 de Noviembre.

La exposicion hecha por el Conde Oestac, orador de Bonaparte en su Consejo de estado, de los motivos del proyecto del Senado Consulto relativo á la leva de 362 cons-

criptos sacados de las clases de 1806, 807, 808, 809 y 810, nos mueve á hacer las siguientes reflexiones.

El ejército propiamente francés en el año de 1805 era de 522⁰⁰⁰ hombres, segun los estados militares franceses de aquel tiempo: se aumentó despues en 520⁰⁰⁰ hombres mas: debia pues componerse hoy el ejército propiamente francés de un millon y 44⁰⁰⁰ hombres: es asi que segun todos los mejores informes tendrá actualmente quando mucho 400⁰⁰⁰ hombres esparcidos en Alemania, Italia, Francia, Holanda y España: luego Bonaparte hizo morir en campaña durante estos cinco años 656⁰⁰⁰ jóvenes franceses. Si añadiéremos á estos los que han muerto de sus infelices esclavos, llamados aliados, y de sus enemigos, es preciso convencernos que el titulo de *verdugo del genero humano* le conviene mejor que á qualquiera otro déspota de las antiguas edades.

Está calculado que una generacion dura 30 años; ó (lo que es lo mismo) que en qualquiera nacion de Europa nace muere igualmente un individuo entre 30. En la Francia moderna, que por el cálculo mas exagerado tendrá 32 millones de habitantes, deben por dicha cuenta nacer anualmente poco mas de un millon de individuos; de los quales, la mitad deben considerarse mugeres; nacen pues anualmente 500⁰⁰⁰ muchachos. La quarta parte de la especie humana muere antes de llegar á la pueridad: por consiguiente deben llegar en Francia á la edad de la conscripcion 375⁰⁰⁰ hombres cada año: el mismo numero con poca diferencia que se halla en los estados de ella. Sacando pues Bonaparte cada año 1100⁰⁰⁰ hombres, lleva casi la tercera parte de la poblacion masculina de aquel año. ¡Cosa horrorosa é increíble! Y aun el orador dice muy satisfecho, que todavia le quedan de cada año 240⁰⁰⁰ hombres! Quería sin duda llevarlos todos: quería que no quedase ni un hombre para la agricultura, para los empleos civiles, para los officios mecánicos, y para el numero espantoso de sus espías. De dicha masa es claro que para la guerra se escogen los mozos sanos: el inmenso numero de enfermos, ó contrahechos, es el que queda en Francia para procrear la nueva generacion.

Estos esfuerzos extraordinarios serían bien hechos por

poco tiempo, y en los casos urgentes, como es actualmente el de la península; pero continuados por tantos años en guerras tan sangrientas, tan impías y atroces, agotan la población, las riquezas nacionales, el amor de los pueblos al gobierno, y llegan á poner el país en la necesidad de una nueva revolución: necesidad que parece se va aproximando á la Francia actual.

Volvamos los ojos por un instante á la península. Esta tiene 15 millones de habitantes; y aunque algunas pocas provincias estén ocupadas por el enemigo, no por eso dexa de hacerse en ellas el alistamiento. No es mucho, pues, que España ponga sobre las armas 400⁰⁰⁰ hombres completamente armados, teniendo ya 200⁰⁰⁰; ni es mucho que Portugal tenga 100⁰⁰⁰. Estos esfuerzos, como no son por largos años, no atacan la constitucion de los estados. Esta de fuerza no tiene, como la de los franceses, que guardar enemigos remotos, ni que defender de los inglese puertos y arsenales, ni que guarnecer países y plazas importantes: toda se aplica á la defensa de sus hogares. ¿Qué tropas puede traer Bonaparte capaces de destruir tantas plazas, de forzar nuestras fortificaciones, de rendir nuestras plazas? Las que tiene en la España estan reducidas á 80⁰⁰⁰ hombres, y con dificultad podrá introducir otros tantos. La suerte de estos países se ha fixado irrevocablemente desde que sus dos gobiernos tomaron la heroica y gloriosa resolución de sacrificar todo á la salvacion de la Patria.

ESPAÑA.

Murcia 21 de Noviembre.

Escriben de Alicante con fecha de 19 lo siguiente: "Hay unos 5 dias que pasó á larga distancia de este puerto un convoy de cosa de 100 velas escoltado por tres navíos de guerra, y se dice que llevaba muchas tropas para el ejército patriota de Cataluña. El viernes por la mañana pasó tambien muy distante una esquadra inglesa con direccion á levante: ignórase su destino.

Se dice que el General Kellerman, que se intitula Gobernador de la España superior, ha mandado que ningunas otras órdenes se cumplan, sino las que circularen en nombre del Emperador su amo.